

*Palabras de apertura del seminario de investigación
del Instituto Iberoamericano*

San Agustín en el año de 389, después de su retorno a Africa, compuso el diálogo *De Magistro* cuyos interlocutores son Agustín y su hijo Adeodato. El tema central, que marca la dirección hacia la que se orienta el conjunto del diálogo, es que el lenguaje transmite la verdad desde el exterior es decir, mediante palabras que suenan en el exterior, pero que el discípulo percibe siempre la verdad en el interior de sí. Antes de llegar a esta conclusión hacia la cual se precipita la discusión, el diálogo serpentea largamente y propone una doctrina del lenguaje y de la palabra de la que podemos extraer cierto provecho para los fines de este seminario.

En la primera parte del diálogo, llamada *Disputatio de locutionis significatione* Agustín pregunta a su hijo: ¿Qué queremos hacer cuando hablamos? Adeodato responde: Queremos enseñar o aprender, según estamos en la posición de maestro o en la de discípulo. San Agustín intentará mostrar que, aún cuando se quiere aprender y se pregunta para aprender, también se está enseñando. ¿Por qué? Porque el que pregunta enseña a aquel a quien se dirige en qué ámbito del pensamiento se inscribe lo que quiere saber. Surge, en consecuencia, para Agustín una definición general: con el lenguaje no se hace sino enseñar. En este punto del diálogo *De Magistro* estamos en el corazón mismo de lo que intento con este seminario. Agustín está, de entrada en el elemento de la intersubjetividad, pues acentúa *docere* y *dicere*, imposibles de separar el uno del otro. Toda interrogación es, esencialmente, un intento de acuerdo entre dos palabras, lo que implica que haya primero acuerdo entre los lenguajes.

El seminario es una oferta, una oferta de una fórmula de trabajo. Y cuando digo oferta, quiero decir que su porvenir depende de los que la acepten. ¿Por qué la fórmula de seminario? Es verdaderamente sencillo. Porque la palabra seminario quiere decir que el trabajo es hecho por más de uno, el trabajo no es unipersonal. En un seminario se trabaja en conjunto. No es el ámbito de expresión de una sola persona sino un espacio para el debate de las diferentes propuestas de investigación. Seminario quiere decir que no se trata únicamente de impartir una enseñanza, se trata de investigar, de problematizar las cuestiones que vamos a estudiar. El seminario, por lo tanto, no es únicamente de la persona quien lo dirige, lo que no excluye que ustedes obtengan las respuestas que dentro de mis posibilidades yo pueda darles.

¿Cuál es entonces el sentido de esta oferta de seminario, de esta fórmula de trabajo en conjunto? Intentamos tomar en serio la idea respecto de lo que debe ser una comunidad de trabajo en el Instituto. La intención de este trabajo es precisamente hacer realidad el ideal de comunidad de trabajo. No digo que vayamos a lograrlo; digo que lo intentaremos, y en el camino seguramente habrá logros. Lo fructífero de este intento se

verá con el tiempo; porque lo que hemos hecho es iniciar la tarea con una serie de seminarios a los que daremos continuidad.

La principal colaboración provendrá de quienes están interesados de modo más directo en este trabajo, de aquellos para quienes este seminario tiene un sentido pleno, de quienes están comprometidos, de una u otra forma, en la práctica del mismo, a través de la elaboración de proyectos y en la investigación; en síntesis, de quienes acepten el reto de proyectar nuestro Instituto hacia el futuro.

Es nuestro propósito ir generando una práctica de intercambio en la que tanto los que exponen como los que debaten las propuestas se vean beneficiados. Unos con la crítica, otros con la ampliación de sus horizontes teóricos y metodológicos. Los cursos de doctorado que se den en los marcos del seminario tendrán también el propósito de servir a la formación de los estudiantes doctorales que participen en él.

El nuestro es un seminario para investigadores y su propósito prioritario será apoyar la actividad de investigación. La frecuencia de los encuentros es normalmente semanal a lo largo de los semestres académicos, ya que sólo siguiendo procesos de discusión es posible ver resultados. Para estimular la participación y al mismo tiempo darle consistencia a los temas debatidos, se organizarán ciclos temáticos que permitan focalizar las problemáticas.

La continuidad de la participación en este seminario semanal es por ello importante. En la organización de los ciclos temáticos se trata, preferentemente, de dar oportunidad a los miembros del seminario de exponer los resultados de sus investigaciones, pero manteniendo las puertas abiertas a miembros de la comunidad académica local y cuando las circunstancias lo permitan a investigadores latinoamericanistas de fuera.

En tanto seminario interdisciplinario la pluralidad de enfoques está en su misma naturaleza. La organización de ciclos es un intento de focalizar la discusión en tópicos comunes que convoquen a diferentes disciplinas alrededor de una problemática. Para que el debate interdisciplinario funcione mejor se trata de darle preeminencia a los aspectos teóricos y metodológicos de modo que haya un terreno común sobre el que se proyecten las diferentes coordenadas disciplinarias.

Es nuestro propósito que, en un clima más familiar que magistral, los investigadores que se sumen al seminario de investigación del Instituto Iberoamericano, encuentren un ámbito natural para la discusión de sus respectivos proyectos. Nuestro seminario se propone ser, para quienes están involucrados en investigación sobre Latinoamérica, España y Portugal, un espacio abierto a nuevas iniciativas que hagan del mismo algo vivo dentro de la comunidad académica de la Universidad de Gotemburgo.

Roland Anrup

